

Mauricio von der ...

FABRICANTE DE JOYAS.

uselas,
Paris,
PALAIS ROYAL

Recién llegado á esta ciudad ofrece á su numerosa clientela el más elegante y surtido de

- Collares,
- Pulcras,
- Broches,
- Sortijas,
- Adornos de cabeza,
- Illantes, Solitarios, Perlas, Rubies y Zafiros.

DIRECCION

Gran Hotel, Departmento N. 1. Plaza de Bolívar.

Octubre 21

las tres horas anteriores á

la hora de la lotería.—

Día 11.

Inhabilitados:

El Pío, 24 años, paludismo.

Vélez, 33 años, paludismo.

Quintero, 5 meses, in.

R. Marín, 33 años, paludismo.

Peralta, 30 años, año.

Alvarado, 40 años, día.

A. Ordóñez, 11 años, tisis.

Maduro,

decañillado, por el colapso.

Salazar,

decañillado, 30 meses.

Atención del Puerto.

Estroada.

“Dos Hermanas,” de Iala.

“Mercedes,” de Chanduy.

“Santa Rosa,” de Santa.

“Independiente,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

“Mercedes,” de El Tu.

Amsterdam,
Lapidaria de Brillantes,
Herenegracht 69.

Bazar y Joyería

ALBERTOS OFFNER.

Intersección de las Calles de Pórtincha y General Ezalde

Importación de Europa y Estados Unidos.

¡ATENCIÓN!
Hay el artículo más completo de selectos artículos de
Fantasía y de lujo
ó lindos Astrolabos para Regalos.
Sus artículos son superiores relativamente á su precio sin
Competencia
por lo razonable y molles de ellos.
¡Sortidos especiales!



¡ATENCIÓN!
Agente de la poderosa Casa de
Waltham de New-York,
casa á la cual se pide constantemente
la mayor demanda por el gusto particular
del consumidor, con
Monogramas
elegantes para el piano ó para, 6 años
¡Todo sin competencia!

THE HARDMAN PIANO

IMPORTADOR ÚNICO EN LA PLAZA

LOS JUSTAMENTE CELEBRADOS PIANOS

“Hardman”

La última palabra que pronunció el arte en materia de pianos, ya verticales, ya de media cola, ya de cola entera como el de la muestra.

Éstapropio acoplado de Joyas finísimas y del buen gusto más primoroso. Perlas, Brillantes, Esmeraldas, Zafiros, Rubies, y demás piedras preciosas.

TODAS LAS ALIJAS SON MONTADAS A LA MODERNA.
Perfumería, Alhambra para retratos, Libros de mesa, Hervidores, Antejos y Gemelos de Teatro, Cartas de cuero de Rusia, Jiquetas, Cristalería y mil artículos más.—Se cuenta con un excelente taller.
Noviembre 10.

ANDRES DUNN,

Ingeniero Hidráulico, Plomero y Gasfitero

209—CASTILLA DEL COBRE—209
48—CALLE 9 DE OCTUBRE—48

Se venden y se colocan todas clase de desagües de tubería de hierro y colorean
Batos—Escusados—Lavatorios—Lavaderos de platos—Botaderos de tierra, etc., etc.
Tubería de hierro dulce de toda dimensión, para gas y agua—Tubería de plomo.—Llaves de bronce.—Bombas.
Se garantizan los materiales y el trabajo.
Se COLOCAN Y VENDEN PARA-RAYOS DE TODA CLASE.
—Precios Médicos—
Noviembre 10.

Sastrería de Miguel Albuquerque

24—Calle de Luque—24
Apartado N. 247.

Larga práctica en el corte. ¡Exactitud en las entregas.
MODICIDAD EN LOS PRECIOS.

Hay en esa central Sastrería que hoy viste á la gente más elegante de esta ciudad, un completo surtido de
Casimires Ingleses y Franceses

del mejor gusto y fina calidad, los cuales se importan directamente.
Hay á disposición del cliente figurines de París y New York, que dan siempre la moda última.
El que quiera vestir elegantemente, vaya á esta Sastrería y quedará satisfecho sin dudar alguna.
Se cuenta con operarios inteligentes cuya mano de obra es de lo más delicada.

Fin de Siglo!

Llegó el afamado reconstituyente
Caldo Ciblis.
Sus resultados lo han justificado

Único Agente en el Ecuador,
Ismael Bañados.
Calle “9 de Octubre” N. 27

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!
¡Atención! ¡Atención! ¡Atención!

lotas que equivalían á las más preciosas salidas. En fin, al dar tiempo á la ligadura de la gente, y evitar que los comensales recibiesen la mala impresión de encontrar los salones desiertos. Fuele ya imposible alargar por más tiempo la impropia tarea, y puso al cabo fin á la comila con una escena misteriosa, seguida de un golpe teatral habilmente dispuesto. Su diminuto piceceto tocó ligeramente por debajo de la mesa la pezuña del Inay Apis, y ambos cruzaron con Jacobo una rápida mirada de inteligencia, que parecía significar:—“¡Alerta!—Entonces, tomando Carrita el bonquet que tenía Martínez de tanto, tuvo la exquisitez galantería de ponerlo ella misma en el plato, reemplando la acostumbrada frase de las floristas parisienses.
—Monieur... Fleurissez votre bouton.
Mas Jacobo, con jovialidad perfectamente afectada, devolvía en mitad del camino, diciendo desde un alto:
—¡Cállado, Martirín, ciudadano... que le tienden á V. un lazo...
—¡Un lazo!—exclamó Carrita retirándose vivamente el ramito.
—Sí, señor, un lazo,—añadió Jacobo riendo, ¡pues no ve V. que lleva el bonquet una flor de lis!—
—¡Ay, donsel!—replicó Carrita escandalizada. —Entonces, profetizó, protestó... Yo presencio á quien puelo, pero no sorpremo á nadie... ¡Quiera V. que se la ponga, Martirín, ¡sí! ó no!...
—¡U, u, u, u!—gritó el Inay Apis, inclinado con la cabeza admiroso.
—¡La acepta V. entonces!—preguntó Carrita.
—La acepto.
—¡Con todas sus consecuencias!—
—¡Con todas sus consecuencias!—
Y pasó por todos los presentes una mirada orgullosa, casi fiera, que no carecía de la toca grandeza de un Martirín á la vez pufoso y formidable, que se dejase decir por algunos de los patriotas... Un aplauso general acogió la declaración del antiguo revolucionario, y Villamilón, muy contento, repuso un brinco en el ojo del rey Alfonso XII. Apurados las copas, y Fernandito, tocando entonces la que había escrito á Maximiliano, dijo solemnemente:
—¡Esta copa, tendrá con los años, gran valor histórico. ¡Me entiende V., Martirín!... Permítame que la guarde. Quiero legarla á mi hijo... y su recuerdo histórico muy importante, fué á ofrecer el brazo á la embajadora de Alemania, para pasar al salón de baile, donde se acordaba á servir el café, en aquellos días de gala... Allí acabaron los trinos: el salón estaba vacío, y por sus puertas abiertas, veíase á la luz del día el otro salón amurallado y los dorados, el gran salón de baile, que sólo se abría ó llamaban los viejos, rubios desiertos... En el primer, dividíase de lo lejos en un apartado rincón, en otro salón muy gracioso, muy tiesto, jugando al trío en el segundo, reverberaban las incandescentes luces porfiríes y los maldades encandados, y en los colosales capotes, dando á todo aquel recinto el aspecto fantástico y temeroso, en medio de una magnificencia, de aquella palacios ostentados, que se describen en los capítulos de la novela.—El Inay era cómplice, y afortunado Carrita miró sorprendidamente hacia el mariposero rey de los trinos, que había al fin, sobre la chimenea, en su día y con él...
Y volvió en sí en un momento en el mismo salón, así una dama muy ajena y elegante, ligada su mirada: tenía en la mano un número de un periódico de moda, escrito regularmente sobre la falda, y en su mano izquierda, en el momento de la lectura, cuyos reflejos rasgué con los ojos.
Era la dama Mercedes, la patrona de Masón, reconocida de los meses con Carrita y dispuesta á aceptar otros mil veces con ella, en un momento de tiempo y de ocasión presentándose. Ninguna tan prudente como la presente, y lánguido como ella en aquella ocasión, había permitido á Jacobo que se le acercara y se separara, con tan obsequiosa soltura, que todos los presentes sufrían por él...
—¡Desea, hija, dispense!—por

PEQUEÑECES.

EL P. LUIS COLOMA

LA COMPAÑIA DE JESUS.

(Continuación.)

buñetes para pescar en la operación fatiga; el espíritu de los que se ocupan de los bienes, con algunos colones en la *Luz de los*, de *pasa pefino*, y el Marqués de Sabotell, que en el momento de la venta, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

El bernehine de Carrita igualaba en el efecto á su inquietud, porque justamente pertenecían sus convulsiones profanas á aquel punto, á la vez que á la balsa, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

El bernehine de Carrita igualaba en el efecto á su inquietud, porque justamente pertenecían sus convulsiones profanas á aquel punto, á la vez que á la balsa, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

El bernehine de Carrita igualaba en el efecto á su inquietud, porque justamente pertenecían sus convulsiones profanas á aquel punto, á la vez que á la balsa, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

El bernehine de Carrita igualaba en el efecto á su inquietud, porque justamente pertenecían sus convulsiones profanas á aquel punto, á la vez que á la balsa, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

El bernehine de Carrita igualaba en el efecto á su inquietud, porque justamente pertenecían sus convulsiones profanas á aquel punto, á la vez que á la balsa, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

El bernehine de Carrita igualaba en el efecto á su inquietud, porque justamente pertenecían sus convulsiones profanas á aquel punto, á la vez que á la balsa, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

El bernehine de Carrita igualaba en el efecto á su inquietud, porque justamente pertenecían sus convulsiones profanas á aquel punto, á la vez que á la balsa, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

El bernehine de Carrita igualaba en el efecto á su inquietud, porque justamente pertenecían sus convulsiones profanas á aquel punto, á la vez que á la balsa, en el número de convividos, dirige á Carrita miradas impacientes, que hacen en la comprada de los algunos otros, á la manera que en el fuego, y parecía demostrar de ambos al pesar de ver frustrado en parte algún plan que proyecta.

